

Tema: llamado al arrepentimiento.

La higuera Estéril

Lucas 13:6

Introducción.

La parábola de la higuera se refiere principalmente a Israel sin embargo también se aplica a todas las personas que dicen creer en Jesucristo pero no abandonan el pecado.

Los árboles frutales requieren de mucho cuidado y dedicación para poder producir deliciosos frutos año tras año. Es gratificante ver cómo un árbol se dobla bajo el peso de las manzanas, las peras, las naranjas o las uvas. Además, salir al jardín y recolectar los frutos que uno ha visto crecer y madurar es una experiencia inmensamente satisfactoria.

Trasfondo del texto.

La parábola de la higuera estéril nos revela buenas y malas noticias. Las buenas nos enseñan que Dios es misericordioso y está dispuesto a perdonarnos, y las malas, que incluso la misericordiosa paciencia del Altísimo tiene límites. Ni a usted ni a mí nos conviene estar en el lado opuesto al de Dios cuando se le acabe la paciencia. ¡Es mejor arrepentirnos mientras aún tengamos la oportunidad de hacerlo!

1- El valor del árbol depende de la cantidad de frutos maduros que produce, y esto es precisamente lo que justifica el valioso espacio de suelo que ocupa.

Un mensaje acerca del arrepentimiento

A) Al comienzo de Lucas 13 vemos que Cristo está siendo informado de “los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos” (v. 1).

Jesús quería demostrar que estas pobres personas eran como todos los seres humanos, con debilidades y fortalezas, y que repentinamente se vieron enfrentadas a un hecho que trastocó sus existencias.

B) En los versículos 13: 4-5

Dos historias de la vida cotidiana; **dos llamados al arrepentimiento**, a cambiar el rumbo de nuestra vida. Con la frase “pereceréis igualmente”, Jesús les estaba advirtiéndoles que ellos podrían correr la misma suerte de aquellos que inesperadamente se habían visto involucrados en circunstancias más allá de su control, y cuyas vidas se habían esfumado en un abrir y cerrar de ojos.

Este es un tema que debe llenarnos de humildad. No nos gusta mucho pensar en ello y, para ser honestos, la mayoría de nosotros se resiste a creer que la vida sea así, pero lo es. La vida no ofrece garantías de ninguna clase.

- Ejemplo. El ciego de nacimiento.

Juan 9:1-3

“Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.”

2- Cambio y producción

La palabra arrepentimiento no es muy popular en nuestros tiempos, y tal vez tengamos que consultar un diccionario para entender lo que significa. Su significado medular es cambiar; en otras palabras, dejar de hacer algo que no es productivo o que nos está llevando por mal sendero. Significa dejar de recorrer cierto camino en la vida, un camino que puede ser autodestructivo, y cambiar de dirección para seguir por un camino productivo.

A) En Mateo 3:8 dice:
“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,”

Esto nos lleva nuevamente a la parábola.

Una higuera que no da frutos en una huerta es prácticamente inservible.

- B) En Marcos 11:12-14 encontramos otra parábola. Dice: “Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti.
- C) EL CRISTIANO TIENE QUE DAR FRUTO A TIEMPO Y FUERA DE TIEMPO.
- D) **Dios alarga el tiempo para darnos oportunidad de cambia.** La respuesta del dueño de la viña para resolver el problema de la higuera estéril fue rotunda: “córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra?” (Lucas 13:7).

3- No se desanime! El resto de la parábola nos enseña que hay una salida.

El cuidador de la higuera le dice a su dueño: “Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después” (Lucas 13:8-9).

- A) Gálatas 5:22-23 define el tipo de fruto que Dios quiere ver en nuestras vidas: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”
- B) La parábola de la higuera intenta enseñarnos una verdad fundamental: con la ayuda de Dios, el arrepentimiento es necesario y posible. Él es paciente y nos concede tiempo para cambiar y dar fruto. No obstante, ninguno de nosotros sabe cuánto tiempo tiene, por lo cual es mejor empezar desde ya.

Conclusión.

Cuando Dios juzga siempre lo hace con justicia, y solo él entiende la profundidad de nuestra vida. Él está consciente de cuidar su “viña” y el hecho de que él sabe en qué condiciones se encuentra cada uno de sus árboles es reconfortante. ¡Su deseo es que ninguno perezca (2da Pedro 3:9)

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”